

5 de junio

Fidelidad

*Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho
Jehová de los ejércitos. Malaquías 3:7*

Francisco Senna era un buen administrador de haciendas y conducía bien su casa y su trabajo. Por medio de un miembro de la Iglesia Adventista, conoció la Palabra de Dios y fue bautizado. Pero las cosas comenzaron a complicarse después del bautismo. Por obedecer los mandamientos de Dios, comenzó a enfrentar dificultades en el trabajo. De todos modos Francisco y su esposa tenían la convicción de que estaban en el camino correcto. Ofertas de trabajo nunca faltaban, sin embargo, cuando se negaba a trabajar de puesta de sol del viernes a puesta de sol del sábado, las personas se burlaban de él y lo rechazaban.

Con la falta de trabajo, la situación financiera comenzó a complicarse en su hogar. Por eso Francisco, más conocido como Chicao, resolvió hacer un pacto con Dios. Prometió que su vida dependería solamente de Dios, y a partir de ese día ya no dependería de otras personas para encontrar trabajo, actuaría de manera independiente. Francisco dedicó su vida a llevar personas a Cristo, y agradecido se mantuvo fiel en los diezmos y ofrendas.

Durante algún tiempo, ejerció la profesión de fotógrafo, pero las cosas continuaron difíciles. Entonces aprendió el trabajo de albañil y se dedicó a esa profesión. Como era muy aplicado y detallista se ganó la confianza y el respeto de los clientes, y prosperó en sus actividades.

El cambio fue grande, porque durante 25 años Francisco había administrado haciendas, y en todo ese tiempo no había podido realizar su sueño de adquirir una casa. En cinco años como albañil, Chicao consiguió realizar su sueño; y ahora puede disfrutar de la paz y la tranquilidad de servir a Dios.

Los que decían que Francisco enfrentaría problemas por ser fiel a los principios divinos, hoy lo ven como una persona victoriosa.

Francisco Senna
Unión Centro Oeste Brasileña